7. Romain Rolland o la sanción del pacifismo: *Au-dessus de la mêlée*

FERNANDO NAVARRO DOMÍNGUEZ
Catedrático de la Escuela Superior de Filología, Wroclaw (Polonia)

7.1. Introducción

Vamos a estudiar la trayectoria literaria y política de Romain Rolland realizando un recorrido por las grandes obras de la Literatura Francesa desde su muerte hasta hoy para ver cómo un escritor de la talla de Rolland, que predicó el pacifismo durante la Gran Guerra, fue un buen escritor (premio Nobel de Literatura en 1916) y se alejó de la contienda refugiándose en Ginebra, fue tratado por la élite francesa de la época como un traidor a su patria. La historia de la literatura francesa lo presenta como una figura controvertida. A continuación estudiaremos el pacifismo promovido por el autor en sus obras *Au-dessus de la mêlée* (1915, artículos periodísticos) *y Clerambault* (1920, novela) y terminamos con un sucinto repaso por varios libros del siglo XXI que nos hablan de nuevo de la Gran Guerra y que han sido escritos por grandes investigadores de historia de los países que se enfrentaron en la contienda: Francia, Inglaterra, EE. UU. y Alemania para saber si en esta revisión histórica aflora el tema del pacifismo y si se cita a Romain Rolland.

7.2. ¿Quién es Romain Rolland?

Nace en Clamecy (Borgoña) en 1866, hijo de un notario. Estudió en Paris primero, en el Liceo Louis Le Grand y después, en la Escuela Normal Superior. Fue catedrático de Historia, doctor con una tesis sobre la Historia de la Ópera en Francia, profesor en la propia Escuela Normal y en la Sorbona de musicología. Su obra más célebre *Jean Christophe* (1904-1912), primera novela cíclica de la literatura francesa, le permite conseguir el premio Nobel en 1916. Persona idealista, crítico del materialismo, de la hipocresía, del egoísmo, de la mediocridad del alma, Rolland señala que el mundo nos ahoga y hay que abrir las ventanas para poder respirar el soplo de los héroes, es decir, de aquellos que son grandes de corazón. Casado con una judía, Clotilde Bréal, al inicio de la Gran Guerra se aleja de la contienda, la critica con dureza y se instala en Ginebra como ayudante en la sede de los Prisioneros de Guerra. Muere en 1944.

7.3. Romain Rolland en la literatura francesa

Albert Thibaudet (1936, 1981, p. 452) en su *Histoire de la Littérature Française* varias veces publicada nos dice que Francia no ha tratado bien al escritor porque la obra posterior a *Jean Christophe* no ha gustado. Gustave Lanson & Paul Truffrau (1951, p. 1163) señalan que para Rolland un alemán y un francés son europeos y nada les debe separar. Rolland piensa como un músico y se muestra como una personalidad moral. En la obra objeto de nuestro estudio, *Au-dessus de la mêlée,* el autor denuncia la carencia de autoridades intelectuales y morales que pongan freno a la contienda, los artículos recogidos en esta obra provocaron un gran escándalo en Francia que le acusa de traidor a la patria. André Lagarde & Laurent Michard (Vol. 6, 1965, p. 105) autores de una obra en varios volúmenes y de amplia difusión en todo el país dedican varias páginas a Rolland. En cuanto a la obra objeto de nuestro estudio señalan que Rolland se propuso recordar los valores que debían unir a los beligerantes: la fraternidad entre pueblos que pertenecen a una misma civilización. Intelectual de izquierdas no se sintió vinculado a ningún partido: «*conserver l´independenca d´esprit coûte qui coûte*». P. G. Castex & P. Surer (1967, p. 105) autores de un manual de literatura francesa en varios tomos acompañado de una antología de textos en varios tomos también, recogen en el volumen del siglo XX la figura del escritor y un amplio elenco de sus obras pero olvidan hablarnos de *Au-dessus de la mêlée.* Sin embargo, sí mencionan la novela *Clérambault* (1920) y señalan que «c'est l´histoire d'une conscience libre pendant la guerre».

Con Pierre Brunel (1972, p. 631) entramos en una nueva etapa y modo de historiar la Literatura. Brunel señala que las obras de Rolland se leen muy poco y que sigue sin ser comprendido por el público francés. En cuanto a la obra objeto de estudio la menciona señalando que es un texto lleno de piedad por el inmenso sufrimiento que están pasando los soldados y de desprecio de los gobernantes que trabajan para dividir a los pueblos. Para Brunel la obra *Jean Christophe* es el vivo retrato del escritor personificado en ese niño prodigio por la música que acaba su vida en Suiza después de un largo periodo revolucionario. En cuanto a la breve obra de Pierre Salomon (1978, p. 174) el autor menciona nuestra obra, pero señala en una línea que fue una llamada del escritor a la reconciliación pero muy discutida en los foros políticos. Con André Daspré y Michel Décaudin (Vol. V, 1982, p. 292) nos encontramos con una obra de amplia difusión y de un número amplio de autores encargados de los diferentes capítulos y temas. De Romain Rolland nos dicen que fue un moralista, no un artista. Fue el único escritor que gritó por la paz y la dignidad de la persona en uno de los textos clave para la humanidad: *Au-dessus de la mêlée* porque su divisa era «construiré à partir des divergences, la plus belle harmonie». Para los autores hay un antes y un después de la Gran Guerra en la vida literaria y personal de Rolland. El escritor pasó de ser admirado a ser rechazado y criticado con dureza.

Martine Bercot & André Guyaux (1998, p. 960) son los coordinadores de un diccionario de las letras francesas en el siglo XX. Dos líneas para citar *Au-dessus de la mêlée,* obra que predicaba la reconciliación, pero muy discutida. Sin embargo, en otro diccionario del mismo tipo coordinado por Jean Didier Wagner (2000, p. 649) Rolland es presentado con otro estilo, primero se citan las cualidades morales: la búsqueda de la armonía entre los hombres pues él llama héroes a quienes

lo son por su gran corazón y después, se menciona su obra *Au-dessus de la mêlêe* y se dice que luchó porque se entiendan los dos bandos, pero hirió a la opinión pública francesa y suscitó odios por su comportamiento.

Finalmente, en la *Historia de la Literatura Francesa* publicada en España por la editorial Cátedra y coordinada por Javier del Prado (1994, p. 1118) leemos «Portavoz apasionado de una actitud moralista dentro de una concepción pura del socialismo, crítico incansable del capitalismo y de las tibiezas de los partidos políticos escribe *Por encima de la contienda* (1914) en defensa de la nación francesa pura, libre, heroica».

Para cerrar esta reflexión he consultado las obras de tipo monográfico que tratan de la relación de la literatura con la Primera Guerra Mundial y cito estos dos trabajos: Alejandro Vargas (2012) *Los novelistas de la Gran Guerra 1914-1918* y *Letras desde las trincheras,* obra coordinada por Carme Manuel e Ignacio Ramos (2015). De la primera, el capítulo tres está dedicado a Francia, Romain Rolland no aparece citado. Las obras objeto de análisis son las de Adrien Bertrand (1914) *La llamada de la tierra;* René Benjamin (1915) *Gaspar;* Henri Barbusse (1916) *El fuego;* Henry Malherbe (1917) *La llama en el puño,* y Georges Duhamel (1918) *Civilización*. Según el autor son libros escritos por idealistas que odiaban la guerra, denunciaban a políticos y militares cuyos errores causaban muchos muertos, admitían la guerra por ser la única forma de derrotar al imperialismo alemán pero la calidad literaria de las obras es escasa. En cuanto a la segunda obra está estructurada en torno a 27 capítulos y 27 temas de diferentes autores. De los cinco de tema francés el cuarto es el más interesante: «Propaganda y novela en el campo de batalla». Se habla de cinco novelas, son éstas: *Le feu,* Henri Barbusse (1916); *Verdun,* Maurice Genevoix (1916); *Le guerrier appliqué,* Jean Paulhan (1918); *Les croix de bois* , Roland Dorgelès (1919) y *Voyage au bout de la nuit,* F. Céline (1932). Y al final del artículo se dice «Romain Rolland antibelicista escribió un texto emblemático *Au-dessus de la mêlée* que es una *laudatio funebris* de la juventud heroica del mundo.»

7.4. R. Rolland: *Au-dessus de la mêlée* (*Más allá de la contienda*)/*Clerambault*

Au-dessus de la mêlée es una obra que recoge dieciséis artículos publicados en el periódico *Journal de Genève* entre agosto de 1914 y agosto de 1915. Hemos empleado la edición de Christophe Prochasson publicada en Paris, Payot en 2013. Contamos, que yo sepa, con tres traducciones al español. Entre las frases de Romain Rolland que el editor ha subrayado se encuentran éstas: «Prefiero definirme como un contemplativo que le gusta ver, comprender, buscar el ritmo y la harmonía ocultas». El asesinato de Jean Jaurès y la invasión de Luxemburgo por Alemania le sume en una gran tristeza: «Estoy hundido, me gustaría estar muerto, es horrible vivir en medio de esta humanidad demente y asistir al hundimiento de la civilización. Esta guerra es la mayor catástrofe de la Historia». «Me encuentro solo en medio de esta comunidad bañada en sangre. Siento el odio que se acrecienta en Francia contra mí».

El primer texto de la obra mencionada es la carta que Rolland escribe al dramaturgo alemán Gerhart Hauptmann. Rolland trata de justificarse pero las

desafecciones de amigos y familiares es enorme. Pero Rolland trata de justificarse de nuevo con la carta que desde Viena le escribe Stefan Zweig que le dice que él tampoco soporta esa atmósfera de odio atroz y universal. A esta carta solidaria se une la de los dirigentes socialistas Jean Longuet y Pierre Renaudet que comparten el posicionamiento de Rolland «*Nous sommes quelques amis qui vous considéront comme un grand frère*». También la Federación de Maestros de Escuela de izquierdas se solidariza con Rolland: «*Un Français admirable*». Varios periódicos ingleses y daneses recogen artículos que alaban la posición pacifista de Rolland. Sin embargo en Francia las críticas afloran por todas partes, en particular en el periódico *Le Temps* que lo ataca despiadadamente.

Tres temas tratados en esta colección de artículos que recoge su obra *Au-dessus de la mêlée* hicieron de Rolland un apestado: 1) el rechazo a odiar al prójimo situando el conflicto en el plano de los argumentos; 2) una mirada simpática y atractiva a la cultura alemana y a Alemania; 3) la crítica despiadada que recibió de intelectuales franceses y alemanes. El rechazo al odio es un ataque muy fuerte al sentimiento clave que genera las guerras pues la cultura de la guerra se fundamenta en el odio, señala Rolland. No puedes odiar al adversario si deseas la paz (véase el Manifiesto del Consejo Holandés contra la guerra, texto diez de la obra). Los franceses dicen que Rolland es un traidor que recibe dinero de Alemania, pero no es verdad, Rolland se refugia en la teoría de las dos Alemanias, una que pertenece a la Europa de las Luces y otra sumergida en el mundo salvaje del militarismo prusiano. Cuando se reprocha a Rolland su germanismo responde: «*Je n'ai plus d'autre patrie que le monde*». Y se defenderá de las críticas de los intelectuales alemanes y franceses, de Thomas Mann, del clero francés, etc., artículos que recoge la obra que comentamos. En las páginas finales encontramos este bonito texto:

> «*Dès que la guerre será finie, car maintenant le mal est fait et de trop grands crimes ont déjà été commis … L'Europe ne peut passer l'éponge sur les violences faites … Mais un grand peuple ne se venge pas, il rétablit l'ordre… Notre premier devoir est provoquer la formation d'une Haute Cour Morale, notre deuxième devoir comme artistes, écrivains, penseurs, prêtres… de toutes les patries ne peuvent pas compromettre l'intégrité de leur pensée… Nous devons construiré une société juste et sans haine*».

Y acaba su reflexión con estas palabras: «*Je sais que de telles pensées ont peu de chances d´être écoutées aujourd´hui… Je ne parle pas à fin de convaincre. Je parle pour soulager ma conscience.*»

Pero la novela que Rolland escribe sobre la Gran Guerra y que publica después de acabar ésta se llama *Clerambault: Historia de una conciencia libre durante la guerra* (1920). El estudio que de dicha obra presentó el alicantino don Rafael Altamira en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas (Madrid, 19 de febrero 1921) me parece muy brillante y describe muy bien la teoría pacifista de Romain Rolland. Dice el profesor Altamira que hay dos formas de pacifismo: a) la oficial representada por la Sociedad de Naciones y sus organismos derivados (Tribunal de Justicia Internacional, etc.) que realiza el pacifismo mediante acuerdos entre Estados y b) la posición radical propia de los desconfiados en la fuerza de los gobiernos y de las organizaciones políticas creadas en los diferentes pueblos. De esta segunda

tendencia participaba Romain Rolland. La novela *Clerambault* se asemeja al pensamiento de los antiguos moralistas franceses del siglo XVI. Traza un cuadro psicológico de la situación espiritual en que se encontró durante la guerra una parte de la sociedad francesa y por otra parte expone la argumentación y discusión sobre el tema de la paz y de la guerra, sobre sus causas y remedios. El personaje de *Clerambault* es un poeta, un intelectual en cuyo espíritu han prendido todos los ensueños y anhelos que se van repitiendo a lo largo de la humanidad en este género de hombres. Se hace intérprete de todas las ideas nobles y humanas, simpatiza con los partidos avanzados, con los obreros, los oprimidos, el pueblo… que Rolland no conocía ni poco ni mucho porque él era un puro burgués, de ideas generales y vagas. Cuando llega la guerra Clerambault entra en contradicción igual que tantos pacifistas enemigos de la violencia y que sin embargo cogieron el fusil y fueron a defender su Patria. Es el idealismo guerrero, según Clerambault, y no acepta aquellos que encuentran en las desgracias del prójimo su alegría, a esto le llama crueldad humana. Y se pregunta sobre cuáles son los elementos sociales causantes del conflicto y responde que tres: primero, en los gobiernos y los políticos, segundo, los intelectuales por no avisar al pueblo de los engaños y mentiras que lanzan los políticos y tercero, en la educación que recibimos en donde está ausente ese sentimiento de comunión y fraternidad humana, sentimiento vital que afloró en la vida en las trincheras, fosos de carne viviente. La obra acaba haciendo propuestas que puedan mitigar tanto desastre: a) oponer el sentimiento de humanidad al sentimiento de patria, b) una voluntad decidida de rechazo a la guerra y c) saber que la paz y la felicidad no se consiguen en veinticuatro horas, es un proceso largo, hay que transigir. No hay una sola ley que sea inmutable. Y el discurso de Altamira sobre la obra de Rolland acaba de este modo: «Creo en que lo que los hombres hacen hoy lo han conseguido por medio de la educación del espíritu propio y el de sus semejantes» (p. 12).

7.5. Los historiadores del siglo XXI y la Gran Guerra

De Inglaterra nos llegan dos obras. De Michael Howard (2002) *La primera guerra mundial* y de Norman Stone (2007) *Breve historia de la primera guerra mundial.* Howard fue catedrático de Historia de las Universidades de Oxford y Yale, historiador militar y según el *Financial Times* el mejor historiador británico viviente. Nos dice que «no todo el mundo estará de acuerdo con la afirmación de que los círculos gobernantes de la Alemania Imperial fueron los responsables últimos tanto del estallido como de la continuación de la guerra» (p. 7). «El terrible curso que tomaron los acontecimientos y las catastróficas consecuencias en que desembocaron no se debieron tanto a su extensión en el globo como a una combinación entre la tecnología militar y la cultura de los pueblos en conflicto» (p.9). «El estallido de la guerra fue acogido con entusiasmo en todas las potencias beligerantes pero esta exaltación no era ni mucho menos representativa de la opinión pública en su totalidad… Concretamente en Francia el estado de ánimo reinante era el de una estoica resignación» (p. 46). Howard se centra en el estudio del aspecto militar en detrimento de las dimensiones sociales, económicas y psicológicas. Por otra parte, reseñamos la obra de Michael Stone quien fue profesor

de Historia en Oxford, Cambridge y Ankara y director del Centro Turco-Ruso de la Universidad de Ankara. En la presentación de la obra leemos: «La idea de una Europa alemana tenía sentido y la similitud con el presente es asombrosa ¿Por qué no un espacio europeo protegido de la competencia de británicos y norteamericanos y que incluyera el mineral de oro sueco y francés, el carbón y la industria siderúrgica alemana…» (p. 11). «Lo verdaderamente desastroso de la situación era que los alemanes no se veían como los derrotados» (p. 150). No encontramos en ninguna de las dos obras referencias al pacifismo, se trata de relatos de la contienda, del día a día.

De EE. UU. nos llega la obra de un profesor de la Escuela Superior del Ejército del Aire de los EE. UU. y doctor en Historia por la Universidad de Pittsburg (Pensilvania), Michael S. Neiberg (2012) *La gran guerra: Una historia global (1914-1918)*. Los trece capítulos de la obra están dedicados al estudio detallado del material bélico y de las batallas. «Ninguno de los tres vencedores del conflicto había deseado hacer la guerra a Alemania» (p. 20). «La victoria fue fruto de la combinación del perfeccionamiento en la destreza militar y un sistema de apoyo administrativo, económico y social» (p. 23). «Cabe concluir que no habría sido necesaria la Segunda Guerra Mundial de no ser por las frustraciones derivadas de la Primera» (p. 347). Neiberg no trata el tema del pacifismo, es un relato que pone el acento en las disputas entre los mandos de los ejércitos sobre cómo proceder y el porqué de tal o cual decisión.

De Alemania comentamos la obra de Sebastian Haffner (2006) *Los siete pecados capitales del Imperio Alemán en la primera guerra mundial.* Nacido en Berlín y especialista en Derecho, emigra a Inglaterra durante la Segunda Guerra Mundial, fue periodista y regresa a Berlín en 1954. Leemos en la introducción, «Con la Primera Guerra Mundial comenzó el proceso de autodestrucción alemana aún en curso. Fue entonces cuando Alemania empezó a cometer los errores que, desde entonces, han ido degradando su posición en el mundo, errores que sigue cometiendo hoy» (p. 8). Estos siete pecados son los siguientes: el alejamiento de la política de Bismarck, el plan Schlieffen, el tema de Bélgica y Polonia, la guerra submarina sin cuartel, la bolchevización de Rusia, el Brest-Litovsk mal gestionado y el comportamiento nefasto del general Ludendorff. Se trata pues de un relato sobre los tropiezos del ejército alemán durante la contienda señalando a los responsables en cada caso.

De las obras francesas consagradas a historiar la Gran Guerra recordamos dos obras relevantes de los historiados Pierre Renouvin (1957, 1990), *La crisis europea y la primera guerra mundial*, y Marc Ferro (1969, 1970), *La gran guerra 1914-1918)*. Renouvin señala que el origen del conflicto hay que buscarlo en el imperialismo económico, la expansión colonial y el apogeo del orgullo nacional. El capítulo primero de la obra es muy atractivo pues relata la vida política económica y social de Europa antes de la guerra de 1914. Sin embargo, no es menos atractivo el análisis de Ferro que centra su trabajo en los aspectos sociales, económicos y humanos del conflicto. Ya desde el inicio el autor se interroga ¿por qué tuvo lugar la guerra? Guerra liberadora, patriótica y emancipadora, inevitable, imaginaria (p. 17-84) el autor se hace eco de los problemas humanos de la contienda y aflora el tema del pacifismo. El estudio de los problemas humanos, de los soldados que se rebelaron en las trincheras y de la crítica a la mala dirección de los generales franceses

sigue siendo preocupación de los nuevos historiadores como Stéphane Audoin-Rouzeau (2000, 2014) *14-18: Retrouver la Guerre.* Así empieza el relato: «*La Grande Guerre, par sa dimension européenne et mondiale, par sa durée, par son poids immense et longtemps sous-estimé sur le siècle tout entier est devenu un cas de réflexión sur ce qui est la matière même de l´Histoire: le poids des morts sur les vivants*» (p. 11). Recuerdan a Romain Rolland (p. 189-190) y alaban su obra sobre el pacifismo. Otro trabajo reciente, el de André Loez (2010, 2014) *14-18: Les refus de la guerre. Une histoire de mutins,* se centra en el análisis de los soldados franceses que se rebelan en las trincheras debido a la masacre de cientos de muertos y una mala actuación de los mandos militares franceses. También esta obra cita a Romain Rolland (p. 53), recuerda su obra y su lucha por el pacifismo y la crítica feroz que recibió el escritor por parte de políticos e intelectuales.

Terminamos con un rápido repaso a la posición de nuestros historiadores sobre la Gran Guerra. Con Juan Pablo Fusi (2013), *Breve historia del mundo contemporáneo,* asistimos a la descripción de la plenitud europea (cap. 13) en donde se nos dice que de 1 600 millones de habitantes en el globo, la población europea a principios del siglo XX era de 400 millones y representaba el 60 % del comercio mundial, siendo las capitales europeas poseedoras del 90 % del total de las inversiones extranjeras en el mundo. Era la *belle époque* en Europa. Pero desde finales del siglo XIX el nacionalismo cristalizó como principal factor de desestabilización de la política europea (cap. 18). Ricardo Artola (2014) *La Primera Guerra Mundial,* nos dice en la introducción que no sigue la ruta de los historiadores ya trillada sino un tratamiento equilibrado de los dos bloques enfrentados y en particular de Alemania: narra la situación de Europa en 1914, los primeros enfrentamientos, la actividad bélica en el frente occidental y oriental y da cabida a los problemas humanos. Finalmente, Juan Eslava Galán (2014) *La primera guerra mundial contada para escépticos,* nos sitúa en España, país neutral, y en cómo desde nuestro país se vivió la guerra. El capítulo veinte, titulado «Aliadófilos y germanófilos», informa de los periódicos y periodistas que estaban a favor de Alemania y de aquellos otros que se encontraban a favor de los aliados.

Como conclusión de este sucinto recorrido por las obras de los historiadores de la Gran Guerra publicadas en este siglo vemos que son pocos los que recogen la llamada de políticos e intelectuales a favor del pacifismo y en el caso de Francia debemos subrayar el interés de los historiadores por relatar la torpeza de los mandos militares en las trincheras donde murieron centenares de soldados, la rebelión de algunas compañías, pero el recuerdo a los pacifistas como Romain Rolland es escaso.

7.6. Bibliografía

7.6.1. Romain Rolland en la Literatura Francesa

BERCOT, Martine & GUYAUX, André (Coords.). *Le XXe siècle. Dictionnaire des Lettres Françaises.* Paris: LGF, Poche, 1998, p. 960-962.

BRUNEL, Pierre (Coord.). *Histoire de la Littérature Française.* Paris: Bordas, 1972, p. 631-633.

CASTEX, P. & SURER, P. *Manuel d´études littéraires françaises. XXe siècle.* Paris: Hachette, 1967, p. 15-16.

DASPRÉ, André & DÉCAUDIN, Michel. *Histoire littéraire de la France.* Vol. VI. Paris: Éditions Sociales. 1982, Article de J. Albertini, p. 292-293.

DEL PRADO, Javier (Coord.). *Historia de la Literatura Francesa.* Madrid: Cátedra, 1994, p. 1118 y 1077.

LAGARDE, André & MICHARD, Laurent. *Littérature Française XXe siècle.* Vol. VII. Paris: Bordas, 1965, p. 105-106.

LANSON, Gustave & TRUFFRAU, Paul. *Histoire de la Littérature Française.* Paris: Hachette, 1951, p. 1163-1164.

SALOMON, Pierre. *Littérature Française.* Paris: Bordas, 1978, p. 174.

THIBAUDET, Albert. *Histoire de la Littérature Française.* Paris: Marabout, 1936, 1981, p. 452- 454

WAGNEUR, Jean Didier (Coord.). *Dictionnaire de la Littérature Française XXe siècle.* Paris: Albin Michel, 2000, p. 649-650.

7.6.2. Romain Rolland en la literatura de la Gran Guerra

MANUEL, Carme & RAMOS, Ignacio (Coords.). *Letras desde la trinchera.* Universitat de València, 2015, p. 72-73.

VARGAS, Alejandro. *Los novelistas de la Gran Guerra 1914-1918.* Barcelona: Erasmus Ediciones, 2012.

7.6.3. Obras de Romain Rolland en relación con la Gran Guerra

ROLLAND, Romain. *Au - dessus de la mêlée.* Paris: Petite Bibliothèque Payot, 1915, 2013. Traducciones españolas de Carlos Primo: *Más allá de la contienda.* Madrid: Nórdica Libros, 2014 y de Nuria Molina Galarza: *Más allá de la contienda y Los precursores.* Barcelona: ContraEscritura, 2017.

ROLLAND, Romain. *Clerambault. Histoire d'une Conscience libre pendant la Guerre.* Paris: Albin Michel, éditeur, 1920.

ALTAMIRA, Rafael. *La nueva literatura pacifista: el «Clerambault» de Romain Rolland.* Conferencia en la sede de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas por Rafael Altamira el 19 de febrero de 1921. Madrid; Editorial Reus, 1921.

7.6.4. Obras de historia sobre la Gran Guerra publicadas en el siglo XX

ARTOLA, Ricardo. *La Primera Guerra Mundial. De Lieja a Versalles.* Madrid: Alianza Editorial, 2014, 2017, 2.ª ed.

AUDOIN-ROUZEAU, Stéphane & BECKER, Annette. *14-18 retrouver la guerre.* Paris: Gallimard/Folio, 2000.

ESLAVA GALÁN, Juan. *La primera guerra mundial contada para escépticos.* Barcelona: Editorial Planeta, 2017.

FERRO, Marc. *La Gran Guerra 1914-1918.* Madrid: Alianza Editorial. 1970, edición francesa 1969. Versión de Soledad Ortega.

FUSI, Juan Pablo. *Breve historia del mundo contemporáneo: Desde 1776 hasta hoy.* Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2013.

HAFFNER, Sebastien. *Los siete pecados capitales del Imperio Alemán en la Primera Guerra Mundial.* Barcelona: Destino. 2006, edición en alemán 2001. Traducción de Belén Santana.

HOWARD, Michael. *La primera guerra mundial.* Barcelona: Crítica. 2003, edición en inglés 2002. Traducción de Silvia Furió.

LOEZ, André. *14-18: Les refus de la guerre. Une histoire de mutins.* Paris: Gallimard/Folio, 2010.

NEIBERG, Michael S. *La gran guerra: Una historia global (1914-1918).* Barcelona: Paidós, 2006. Traducción de Martín Rodríguez-Courel.

RENOUVIN, Pierre. *La crisis europea y la Primera Guerra Mundial.* Madrid: Akal. 1990, 5.ª edición francesa de 1969.

STONE, Norman. *Breve historia de la Primera Guerra Mundial.* Madrid: Ariel/Planeta. 2013, edición inglesa 2007. Traducción de Ferran Esteve.